

Resolución “Caminar juntos: inmigración, trabajo por la paz, consciencia y el apoyo a nuestros prójimos”

“...fui forastero, y me recogisteis”. (Mateo 25,35)

El cuidado de inmigrantes y refugiados/as es una parte esencial de la ética del servicio y el trabajo por la paz de cristianos y de la Iglesia de los Hermanos.

Como seguidores de Jesús, la Iglesia de los Hermanos ha considerado desde hace mucho tiempo que el servicio a los demás conforma una parte fundacional de nuestras creencias. Este llamado a servir a los demás no se limita a unos pocos, sino que se extiende a todos y todas. Las Escrituras nos dicen reiteradamente que debemos amar a los/as extranjeros/as, demostrarles hospitalidad y buen trato (Deuteronomio 10, 18-19; Éxodo 22,21; Hebreos 13,2), y que los/as inmigrantes deberán recibir el mismo trato que residentes nativos de cualquier tierra (Levítico 19,55-34; Levítico 24,22; Números 15,15-16). La migración también es fundamental para la historia bíblica, tal como se observa en la migración de los israelitas desde Canaán a Egipto y en la experiencia de Jesús como refugiado en Egipto para escapar de la violencia política. Queda claro que el apoyo de los/as inmigrantes, migrantes y refugiados/as y la empatía para con ellos/as, conforman parte de la enseñanza bíblica.

La Iglesia de los Hermanos ha conectado históricamente el llamado de servir a otros con la inclusión del cuidado de inmigrantes y refugiados/as. En una resolución de 1982, la iglesia declara: “La verdad principal de fe al considerar a inmigrantes y refugiados hoy en día es que Cristo ha hecho otra aparición entre nosotros, siendo Él mismo un inmigrante y refugiado en la persona de disidentes políticos, económicamente desfavorecidos y extranjeros en fuga”. La Iglesia de los Hermanos ha llevado a la vida esta creencia a través del trabajo con organizaciones como *Church World Service*, para reubicar a refugiados y refugiadas en los Estados Unidos, abriendo programas de servicio comunitario directo a inmigrantes de las comunidades pertenecientes a congregaciones locales, y a través de la defensa ante el gobierno de los Estados Unidos por políticas de inmigración más humanitarias y acogedoras.

Este servicio a inmigrantes y refugiados/as ha sido una postura consistente a largo plazo de la Iglesia de los Hermanos. Por ejemplo, miembros han trabajado cuidando a refugiados y refugiadas después de la Segunda Guerra Mundial, y la iglesia abogó ante los EE. UU. por mayor apoyo a refugiados/as como resultado de la Guerra de Vietnam (Declaración de 1979: Acción en la crisis de refugiados del sudeste asiático).

Actualmente, hay una crisis mundial de refugiados/as y migración, con múltiples causas de migración incluyendo la guerra, conflictos civiles, violencia criminal, cambio climático y economía nacional e internacional. La Iglesia de los Hermanos ha tratado a inmigrantes que migran por cualquiera de estas razones como merecedores/as de apoyo.

La historia y la tradición de la Iglesia de los Hermanos incluyen el discipulado radical, la objeción de conciencia y la participación en la desobediencia civil.

En los casos en que las políticas gubernamentales son injustas o entran en conflicto con enseñanzas bíblicas, la Iglesia de los Hermanos ha apoyado a individuos a seguir su conciencia, y en algunos casos, ha alentado la desobediencia civil abierta y no violenta a dichas leyes. Un ejemplo de larga duración es el apoyo de la iglesia a la objeción de conciencia a la guerra.

Cimentados en la creencia de los Hermanos de que toda guerra es pecado, la Iglesia de los Hermanos ha declarado que: “No podemos, por lo tanto, alentar, involucrarnos con o beneficiarnos voluntariamente del conflicto armado en casa ni en otros países. No podemos, en caso de guerra, aceptar el servicio militar ni apoyar la maquinaria militar de ninguna manera” (Declaración de 1970 sobre la guerra). La iglesia ha considerado un amplio abanico de acciones como parte de la no participación en la guerra, incluyendo la objeción de conciencia al reclutamiento militar, la falta de pago de los impuestos para gasto militar, y la desinversión en empresas privadas que producen armas militares.

En algunos casos, la no participación en actos que violan nuestra conciencia y creencias pueden incluir la desobediencia de la ley. En resoluciones anteriores de la Conferencia Anual, la Iglesia de los Hermanos ha abordado la inquietud sobre la desobediencia civil. La declaración de la Conferencia Anual de 1969 “La obediencia a Dios y la desobediencia civil” explica que “Si bien el estado puede exigir la lealtad responsable de todos sus ciudadanos, no debe exigir obediencia absoluta, el cual pertenece a Dios”. Además, la declaración ofrece consideración por cómo debe llevarse a cabo la desobediencia civil, explicando que debe ser “pensada cuidadosamente, a través de la oración y la conversación exhaustiva” en la iglesia. También sugiere que cristianos y cristianas que se comprometen con la desobediencia civil deben explicar abiertamente sus razones por hacerlo a los demás y que “el énfasis de la acción debe colocarse en la fidelidad a Dios y la afirmación de asuntos morales claros en lugar de hacerlo en la negación de la ley y la desobediencia civil como fin en sí mismo”.

En todos los casos, la iglesia no tomó la desobediencia civil con liviandad, sino que consideró las posibles consecuencias y notó que puede darse que los miembros no estén todos de acuerdo con el nivel de riesgo que debe ser asumido (Declaración 1973: La no cooperación).

En otros tiempos, la Iglesia de los Hermanos aplicó el concepto de desobediencia civil en relación a la ley de inmigración. En una declaración de 1989 sobre las iglesias que proveyeron un santuario para refugiados/as de El Salvador, Guatemala y Haití, la iglesia respondió a lo que consideró

políticas migratorias injustas. La Conferencia Anual declaró que: “el uso de la iglesia como santuario es consistente con la obediencia y la fidelidad a la voluntad y el camino de Cristo”, y respaldó a iglesias que proveyeron un santuario para migrantes cuando se habían agotado los medios legales de proteger sus derechos, aunque este hecho pudiera ocasionar consecuencias legales.

Históricamente, cuando la legislación migratoria no era consistente con las enseñanzas de Cristo, la Iglesia de los Hermanos aceptó la desobediencia civil a través de proveer un santuario como respuesta razonable y en algunos casos, necesaria. Hoy en día, existen muchas maneras legales en las que miembros de la Iglesia de los Hermanos pueden apoyar y han apoyado a sus prójimos migrantes. Sin embargo, en los casos en que se presentan dichas acciones como ilegales o si las legislaciones se modificaran en el futuro, la desobediencia civil puede ser la respuesta fiel a dar.

La fiel desobediencia civil está bíblica y teológicamente fundada

La desobediencia civil es el acto pacífico de rehusarse a obedecer las leyes o políticas que se oponen a la justicia y el amor de Dios, llevada adelante en actitud de oración y con la voluntad de aceptar las consecuencias. Está enraizada en el discipulado, la consciencia y el amor por los prójimos, no en la ira o ni la rebelión.

Entre otros ejemplos bíblicos, se encuentran los hechos de testimonio no violento de Jesús, incluyendo los capítulos 5 al 7 de Mateo (la no violencia, el amor a los enemigos, el decir la verdad) y los capítulos 18 y 19 de Juan (Jesús se resiste al poder injusto a través de la verdad y el amor sufriente). La lección del Nuevo Testamento es que la resistencia cristiana espeja la cruz: es firme, no violento y redentor.

El testimonio histórico en la tradición cristiana incluye el testimonio de Martín Lutero King Jr., cuyo liderazgo en la lucha por los derechos civiles puede encapsularse en su revolucionaria “Carta desde la cárcel de Birmingham”, el cual articula la desobediencia civil no violenta enraizada en el amor cristiano y la distinción entre leyes justas e injustas.

Dietrich Bonhoeffer, el teólogo alemán quien personificó el costoso discipulado cristiano bajo el régimen nazi, demostró la responsabilidad moral frente al mal.

En la tradición católica romana, Dorothy Day ilustró el poder de la hospitalidad, la pobreza y la resistencia radicales a legislaciones injustas a través de la práctica comunitaria.

Estos y muchos testimonios cristianos más afirman que la desobediencia civil no es rebelión por su propia causa; es un acto de discipulado a Jesucristo cuando la consciencia, la Escritura y el amor al prójimo exigen accionar.

En la tradición de la Iglesia de los Hermanos, la desobediencia civil se lleva a cabo solo después del discernimiento que busca la guía del Espíritu Santo. A menudo, para los Hermanos, dicho discernimiento se realiza en el contexto de una congregación fiel. Históricamente, la Iglesia de los Hermanos ha enfatizado el discernimiento comunitario, ya que la desobediencia civil se considera una acción fiel al servicio del testimonio de paz (la no violencia, la objeción de conciencia) y con el objetivo de apoyar a prójimos marginados. La simplicidad y la humildad han sido actitudes benéficas de adoptar para los Hermanos, durante el discernimiento del llamado a la desobediencia civil.

Se reafirma el apoyo a recién llegados/as y el respeto al amor de Dios por la justicia

“Jehová...que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto” (Deuteronomio 10,18–19 RVR1960).

“Cuando algún extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo traten mal. Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios.” (Levítico 19, 33–34, NVI).

Reafirmamos que el cuidado por parte de la iglesia de los/as inmigrantes y refugiados/as no es opcional, sino un compromiso ético cristiano central, cimentado en el amor al prójimo, la justicia y la fidelidad a Cristo.

Llamados a la acción

Para individuos:

Aprender y escuchar

- Leer historias de inmigrantes y refugiados/as
- Escuchar con humildad y respeto.
- Aprender sobre culturas, información histórica y experiencias.

Hablar con cuidado

- Desafiar los estereotipos dañinos con verdad y gracia.
- Usar lenguaje que honra la dignidad.
- Compartir información certera con compasión.

Presentarse de manera consistente

- Ofrecerse voluntariamente de manera regular, no solo una vez.
- Acompañar a familias cuando se te invita.
- Construir relaciones cimentadas en la confianza.
- Comprender que la desobediencia civil puede ser necesaria.

Para las congregaciones:

Orar y reflexionar

- Orar por familias y comunidades de inmigrantes.
- Incluir a inmigrantes en la oración congregacional.
- Reflexionar sobre el llamado bíblico de acoger al forastero y trabajar por la justicia.

Ofrecer acogida y apoyo

- Saludar y reconocer a vecinos y vecinas inmigrantes.
- Ayudar con formularios, preguntas sobre la escuela o citas.
- Ofrecer ayuda con transporte, cuidado de infancias o traducción, cuando sea posible.
- Comprender que la desobediencia civil puede ser necesaria y apoyar a miembros de la iglesia que participan en actitud reflexiva de oración en tales acciones.

Para distritos:

Entregar recursos

- Donar alimentos, ropa, elementos escolares o tarjetas de regalo.
- Apoyar a organizaciones locales y nacionales de confianza.
- Compartir recursos de manera colectiva para generar mayor impacto.

Soportar el coste

- Aceptar la inconveniencia, la falta de comprensión o la crítica.
- Compartir el poder, el espacio y el liderazgo.
- Permanecer fiel cuando el apoyo requiere de sacrificio.
- Comprender que la desobediencia civil puede ser necesario y apoyar la participación en actitud reflexiva de oración en tales acciones.

Para la denominación:

Defender valientemente

- Alzar la voz cuando las políticas dañan a las familias.
- Contactar a líderes e instituciones con respecto.
- Usar la voz y la posición para actuar por la justicia.

Defender en solidaridad

- Defender públicamente a las comunidades inmigrantes.
- Asistir a servicios de oración, vigiliias o reuniones comunitarias.
- Elegir la presencia, aún en la incomodidad.
- Comprender que la desobediencia civil puede ser necesaria, y apoyar a sectores de la denominación, incluyendo el personal, que participan en actitud reflexiva de oración en tales acciones.

Para la reflexión:

- Declaraciones de la Conferencia Anual sobre la paz y la justicia.

- El documento de la Conferencia Anual de 2007 “Separados/as: Nunca más” (referido al racismo y la unidad).
- Las posturas de la Iglesia de los Hermanos sobre la inmigración, el apoyo a refugiados/as y la acción no violenta.

Reconocemos que defender a inmigrantes y refugiados/as dentro del clima político actual conlleva intensificados riesgos y consecuencias reales, no obstante, nos comprometemos a transitar este sendero con oración, sabiduría, coraje y cuidado mutuo. Confiamos en Dios, quien nos empodera y sostiene al pueblo de fe en su discipulado a Jesucristo.

Una oración para el camino *

God of all people, open our eyes to see our immigrant neighbors, open our hearts to listen to them deeply, open our hands to serve them generously, open our lives to walk together with them in love, and give us the courage to do what is right, even if it means resisting the laws of the day. Amen.

Español:

Dios de todos los pueblos, abre nuestros ojos para ver, nuestros oídos para escuchar y nuestros corazones para amar a nuestros vecinos inmigrantes. Amén.

Criollo haitiano (Kreyòl):

Bondye tout pèp yo, louvri je nou pou nou wè, louvri zòrèy nou pou nou koute pep la, epi louvri kè nou pou nou renmen vwazen imigran nou yo. Amèn.

Francés :

Dieu de tous les peuples, ouvre nos yeux, nos cœurs et nos mains afin que nous marchions fidèlement avec nos voisins immigrants. Amen.

Hausa :

Ya Allah na dukkan al’umma, ka budè idanunmu, zukanmu, da hannayenmu domin mu yi tafiya tare da ’yan ci-rani cikin kauna. Amin.

Hindi:

हे सभी लोगों के परमेश्वर, हमारी आँखें खोलें कि हम देख सकें, हमारे हृदय खोलें कि हम प्रेम कर सकें, और हमारे कदमों को मार्गदर्शन दें कि हम अपने प्रवासी पड़ोसियों के साथ चलें। आमीन।

Referencias

Declaración sobre las personas indocumentadas y refugiadas en los Estados Unidos, 1982, <https://www.brethren.org/ac/statements/1982-refugees/>

Resolución: Acción en la crisis de refugiados del sudeste asiático: 1979, <https://www.brethren.org/ac/statements/1979-refugee-crisis-se-asia/>

Declaración sobre la guerra, 1970, <https://www.brethren.org/ac/statements/1970-war/>

Declaración sobre la obediencia a Dios y la desobediencia civil, 1969, <https://www.brethren.org/ac/statements/1969-obedience-to-god-and-civil-disobedience/>

Declaración sobre la no cooperación, 1973, <https://www.brethren.org/ac/statements/1973-non-cooperation/>

Resolución: Brindar un santuario para refugiados/a latinoamericanos y haitianos, 1983, <https://www.brethren.org/ac/statements/1983-latin-haitian-refugees/>

**La presente resolución se ofrece en inglés, español, criollo haitiano, hausa, hindú, francés, y en otros idiomas según necesidad. La oración de cierre en todos los idiomas se incluirá en cada una de las traducciones.*

Acción de la Junta de Misión y Ministerio

En su reunión del sábado 14 de marzo de 2026, la Junta de Misión y Ministerio llegó al consenso y adoptó la resolución sobre “Caminar a la par: inmigración, trabajo por la paz, consciencia y apoyo a nuestros prójimos” y recomienda su adopción a la Conferencia Anual 2026.

Acción de la Conferencia Anual 2026

Kathy Mack, presidenta de la Junta de Misión y Ministerio, presentó el trasfondo de esta resolución, asistida por Founa Badet, directora de Ministerio Intercultural de la Junta de Misión y Ministerio. Richard “Rick” Davis, delegado de la Comisión Permanente del Distrito Sudeste del Atlántico, presentó la recomendación de la Comisión Permanente. Una corrección respecto a la referencia de las Escrituras al inicio del documento se realizó antes de la consideración por la Conferencia y ha sido modificada en este documento.

Acción de la Conferencia Anual 2026: La Conferencia Anual aprobó la recomendación de la Comisión Permanente de que la Resolución “Caminar juntos: inmigración, trabajo por la paz, consciencia y el apoyo a nuestros prójimos”, fuera adoptada.